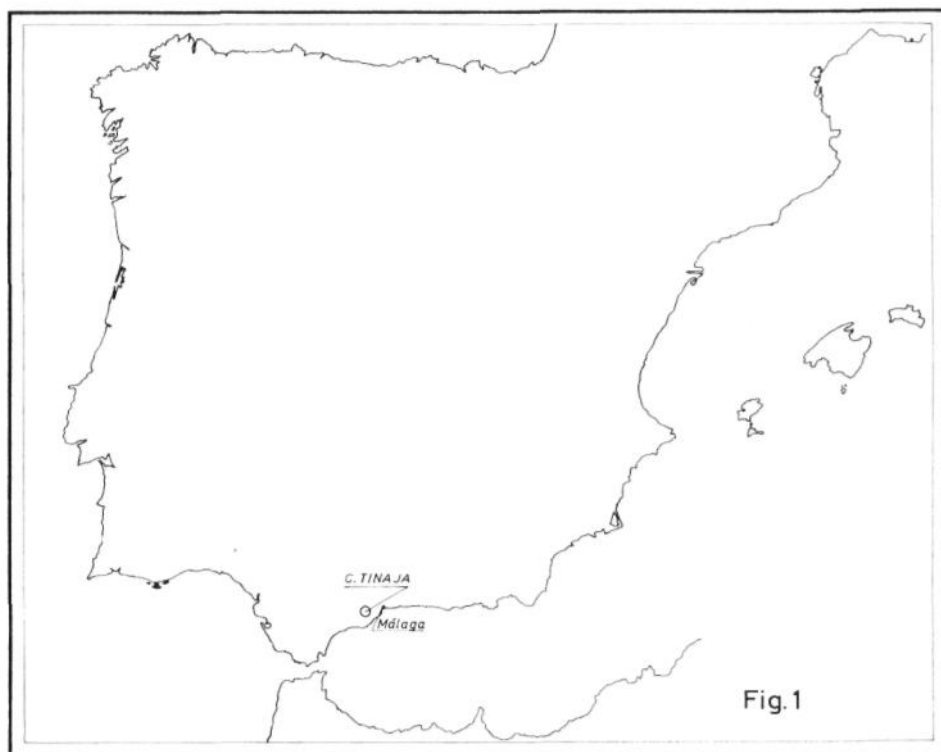


TRES VASOS DECORADOS DE LA CUEVA DE LA TINAJA

La importancia de la cultura de las cuevas en el ámbito de la provincia de Málaga es sobradamente conocida. Los hallazgos son tempranamente notorios e incluso bien estudiados. En su época, trabajos como los de Eduardo J. Navarro o Miguel Such, son ejemplares. A ellos sigue otro importante malagueño: Giménez Reyna, que ha dejado un importante recuerdo de su quehacer y un ejemplo a imitar (1). Después de su muerte hemos sufrido en nuestra geografía una plaga de expolios sistemáticos en cavidades que contenían restos arqueológicos. De ella se ha podido recuperar parte de los materiales exhumados, que han venido a incrementar los fondos del Museo de Málaga y del de Benalmádena, y la colección particular del señor Llamasares de Ronda. Sin embargo, presumimos que se encuentran diseminados otra importante cantidad de material, que tendremos que considerar perdida "in eternis".

De entre los fondos del Museo de Málaga hemos seleccionado un pequeño lote, entregado al mismo por los señores José L. Rodríguez y Antonio Canca, que nos ha servido para reconstruir tres vasos. El resto lo forma aproximadamente una centena de fragmentos amorfos, que por la textura pudieran pertenecer a estas mismas piezas.

Quiero dejar pública constancia de mi agradecimiento al doctor Rafael Puertas Tricas, director del Museo de Málaga, por las facilidades concedidas para el estudio de estos materiales.



GENERALIDADES

La Cueva de la Tinaja se encuentra en terrenos del término municipal de Tolox y muy cerca del denominado Peñón de los Horcajos.

Su situación geográfica es de:

36° 41' 34" latitud N.
4° 57' 18" longitud O.
640 m.s.n.m. (2).

La cavidad es de topografía fácil y mediano desarrollo, como puede verse en el dibujo que presentamos (3).

Para acceder a ella será necesario desplazarnos hasta el pueblo de

Tolox, desde donde remontando el cauce del río de los Horcajos, nos conducirá sin dificultad hasta el lugar, ubicado en pleno corazón de la sierra de Tolox.

Como referencia orientativa para los que deseen visitarla, diremos que después de seguir el cauce del río por espacio de unos 5 ó 6 kilómetros nos encontramos con una clara bifurcación de la cañada. Subiendo por la de la derecha unos cien metros, encontraremos el acceso de la cavidad.

Las inmediaciones de la zona están cubiertas por bosques de pi-

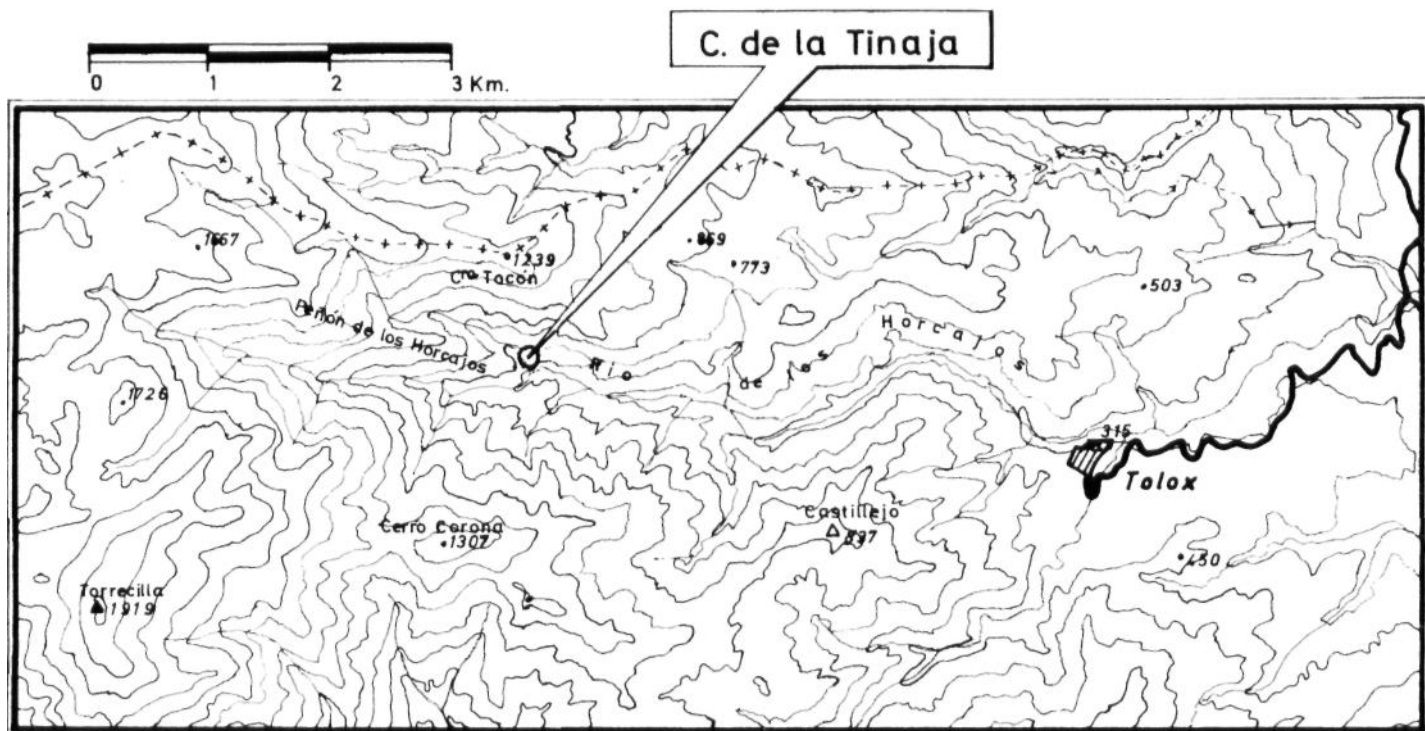


Fig. 2

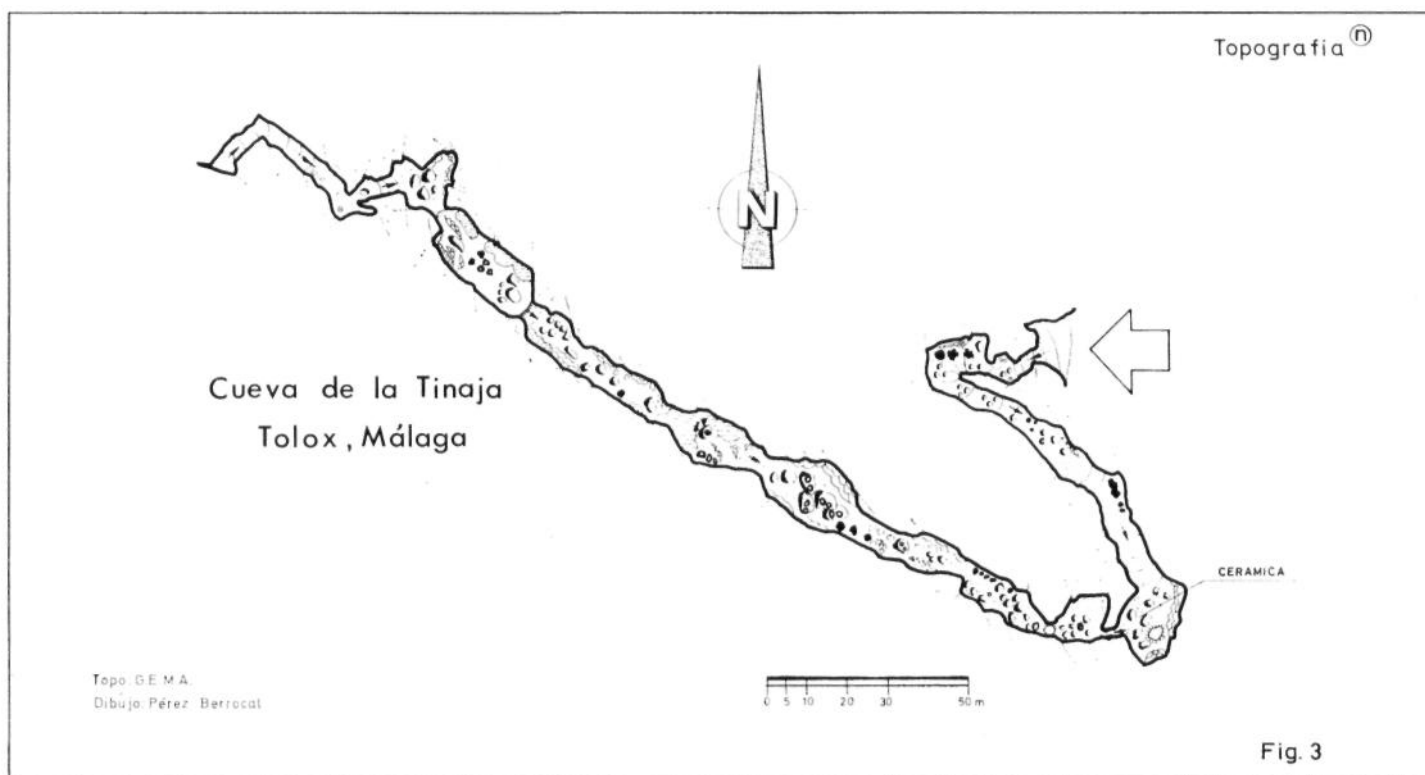


Fig. 3

nos y vegetación arbustiva. Asimismo se reconocen varios manantiales. Hoy la caza es abundante y se cría de modo libre la cabra hispánica.

Es presumible, por tanto, que en

tiempos prehistóricos el lugar fuese aún más favorable para la caza y el pastoreo de lo que lo es hoy.

Nosotros visitamos el lugar en mayo de 1970 sin encontrar mate-

rial arqueológico alguno. Con posterioridad los señores José L. Rodríguez y Antonio Canca efectuaron una nueva visita, fruto de la cual son los materiales que hoy ven la luz.

MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Figura núm. 4 (lámina I): Olla de base hemisférica y paredes verticales. Tiene dos asas de mamelón horizontal, opuestas y cerca del borde, sobre las que se eleva una pequeña protuberancia de forma redondeada. Otras dos asas de cinta con perforación horizontal opuestas en el eje perpendicular a las dos anteriores, y sobre las que se eleva igualmente sendas protuberancias redondeadas. Presenta decoración de cordón en relieve con incisiones. El cordón está dispuesto a modo de guirnalda que une las cuatro asas entre sí.

La superficie exterior presenta un color pardo rojizo y restos de un trabajo de espatulado. La interior el mismo color con manchas negras y hacia la base. La pasta con que está confeccionada es de buena calidad y muy homogénea, que presenta en su trama un desgrasante fino pero abundante.

Las medidas principales de la pieza son: 165 mm. de diámetro del borde, 200 mm. de altura sin incluir los apéndices sobre el borde y 210 mm. incluyendo éstos. El grosor medio de la pared es de 6 a 7 mm.

Se conserva en el Museo de Málaga (Sección Arqueológica), con la sigla CTN-S1.

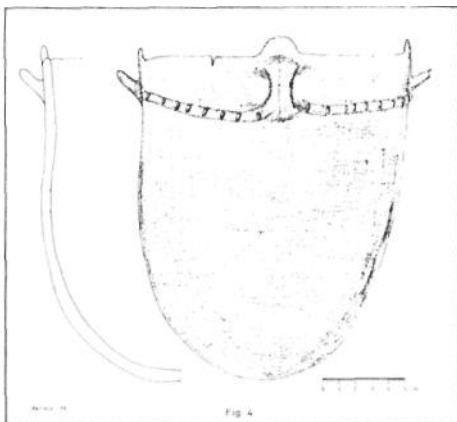


Lámina I

Figura num. 5 (lámina II): Pequeño vaso u ollita de base hemisférica y paredes rectas. Posee el mismo ornamento, en asas y decoración que la anterior. La superficie exterior se muestra rojo-parda, en tanto que la interior, negra. En ambas se observan manchas más intensas de negro. Pasta homogénea y bien cocida, con desgrasante en la trama de tipo grueso y en abundancia.

Las medidas principales son: 195 mm. de diámetro del borde, 140 mm. sin incluir los apéndices y 145 mm. con éstos incluidos. Grosor medio de la pared, 5 mm. Se conserva en el Museo de Málaga, con la sigla CTN-S2.

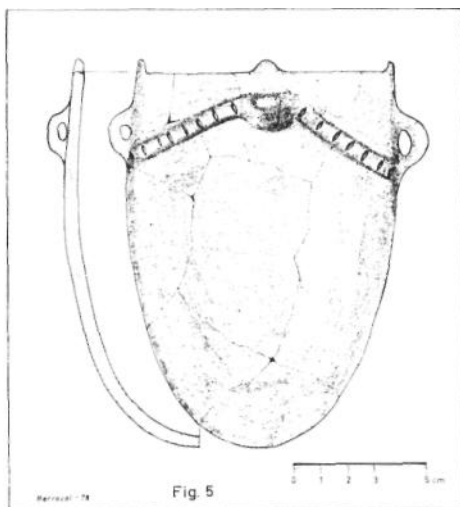


Lámina II

Figura núm. 6 (lámina III): Fragmento de borde de un vaso de paredes rectas. Presenta asa de cinta de superficie horizontal de la que parte a modo de guirnalda un cordón en relieve con incisiones.

Superficie exterior color rojo pardo, con muestras de alisado. Superficie interior marrón - castaño oscuro. La pasta es homogénea y bien cocida, y presenta en su trama abundante desgrasante fino.

Sus medidas son: altura del fragmento 110 mm., diámetro del borde 118 mm., grosor medio 5 a 8 mm.

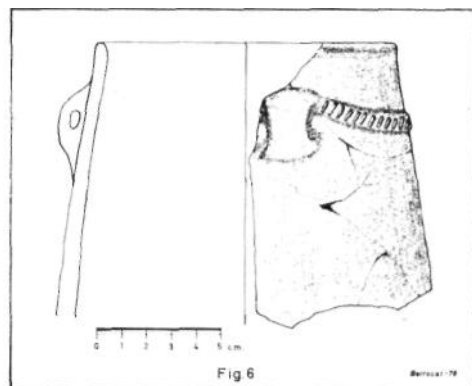


Lámina III

Al igual que los anteriores se conserva en el Museo de Málaga (Sección Arqueológica), con la sigla CTN-S3.

El hallazgo de estas tres piezas viene a corroborar que tanto su forma como su ornamentación es típica de la zona malagueña. En la Cueva del Hoyo de la Mina se encontraron un vaso de forma similar y con la misma disposición de asas, apéndices y decoración (4). Abundan los fragmentos en que se aprecian cordones en relieve con incisiones, muchos de ellos partiendo de asas. La importancia de esta variedad en Hoyo de la Mina fue tal, que su autor no dudó en dedicarle un importante espacio de su obra (5). El tipo está incluido en lo que él denomina "Cerámica de adornos aplicados" (6). El motivo decorativo de cordón en relieve aparece también entre otros en los yacimientos de Cueva de los Murciélagos, de Albuñol (7), Cueva de los Botijos, de Benalmádena (8). En la Cueva de Pecho Redondo (Marbella), se encontró un

vaso de similar forma a los nuestros, en el que la decoración de cordón ha sido sustituida por unas líneas incisas paralelas que festonean entre las asas (9).

En la Cueva del Higuero (Rincón de la Victoria, Málaga), aparecieron numerosos vasos y fragmentos con este tipo y adornos similares (10).

Por desgracia estos yacimientos mencionados no han proporcionado una secuencia estratigráfica que nos arrojen luz sobre la filiación cronológica segura de tales materiales.

Para una aproximación a tal problema será necesario recurrir a los hallazgos de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba) (11), la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada) (12), única estratigrafía que hasta el momento ofrece garantías, y la Cueva de Nerja (Maro, Málaga) (13), que aún teniendo estratigrafía, su publicación no fue todo lo notoria que su autor hubiera deseado (14).

Comenzando el análisis por esta última, diremos que el doctor Pellicer llegó a considerar el sistema de decoración por cordones como el "más vulgar" (15), dado el abundante número de piezas que lo presentaban.

Los hallazgos se efectuaron en el estrato IC de la cámara I (16). En la cámara II, estratos I, II y III (17). Tres fragmentos en el estrato I de la cámara IV (18), y por último en el estrato I de la cámara V (19).

Tras el estudio dice que "por los niveles en que aparecen tendremos que considerar su apogeo en el Neolítico final, y en el Bronce" (20). Piensa que tal tipo decorativo tendría su origen en "primitivas cuerdas que parecen abrazar el vaso para su suspensión" (21).

Las cerámicas similares a éstas que aparecieron en Zuheros (Córdoba), son menos numerosas (22).

Así aparecen algunos fragmentos en el nivel superficial (23). Continúa apareciendo en el estrato IV sobre piezas pintadas con almagra (24). En el nivel inmediatamente inferior, estrato V, se encontraron igualmente algunos fragmentos amorfos con cordón (25).

La población más importante procede de los estratos IV y V. Aunque también se dan en estratos anteriores, ya no es sobre vasos de mediano tamaño, sino sobre grandes recipientes de almacenamiento (26).

Por último, en la Cueva de la Carigüela se pudo excavar una importante estratigrafía que abarca desde el Neolítico inicial al bronce Argárico (27), que ha permitido establecer la cronología de la cultura de las cuevas en el panorama andaluz (28).

En Carigüela los cordones en relieve con incisiones comienzan a aparecer en el estrato X (29). Continúan en el XI junto al fragmento de vaso con decoración de un esteliforme (30).

En el estrato XIV se encontraron otras piezas de este tipo, pero ya no sobre fragmentos amorfos, sino en este caso, además, en un fragmento de borde con asa de mamelón, del que parte el cordón pero sin incisiones (31). Este estrato, datado como Neolítico medio, es el que contiene mayor número de fragmentos cerámicos de este estilo.

El mamelón horizontal se ve a partir del Neolítico medio y final, pero se hace típico en los estratos V y superiores, abarcando desde pleno Bronce I a los del Argar (32).

El apéndice redondeado encima de las asas está documentado en el yacimiento granadino en el estrato XI (33), que su autor considera Neolítico final.

Las asas de cinta con perforación horizontal aparecen en el Neolítico final, mientras que en el Bronce I son de sección circular (34).

Se puede, por tanto, considerar este conjunto de forma, asas y decoración como gestado en el Neolítico inicial, que alcanza su apogeo en pleno Neolítico medio y final.

El maestro Bosh-Gimpera cree que esta técnica, común a todo el mediterráneo, evoluciona desde un Neolítico local y es anterior al Neolítico cardial. Para ello se basa en la aparición de tales cordones, en la Cueva de la Cocina, superpuestos a estratos Mesolíticos y con material de tradición Mesolítica sin cerámica cardial.

Este mismo tipo de observaciones se han podido constatar en el sur de Francia, Italia y otras áreas mediterráneas (35).

Las fechas que para estos tres yacimientos se poseen son pocas. El silo del estrato IV de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros) arrojó las fechas de 4240, 4240 y 4200 a. J. C. (36), lo que sitúa el desarrollo del Neolítico andaluz en la segunda mitad del V milenio. El límite vendría marcado por la fecha de 3115 + 40 del silo del estrato IC de la cámara I de Nerja en que aparecen los influjos megalíticos (37).

Dar una filiación cultural y cronológica a estos vasos es un tanto aleatoria. Sin embargo, y tras lo expuesto, pensamos que en la zona malagueña la decoración de estos recipientes es producida en un Neolítico inicial y que el ornamento de asas y apéndices sobre ellos puede perdurar hasta los inicios del Bronce.

Como puede verse, poco nuevo aporta este yacimiento. Tenemos esperanzas que las excavaciones en cuevas que en estos momentos se efectúan aporten en fechas próximas nuevos elementos de juicio sobre los que podamos basar la reconstrucción de nuestro rico pasado (38).

José A. PÉREZ BERROCAL

NOTAS

- (1) Además de su amplia labor nos dejó su **Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946**, "Serie, Informes y Memorias", núm. 12, Madrid, 1946.
Para un mejor conocimiento de su trabajo, puede verse en: PUERTAS TRICAS, R., **Simeón Giménez Reyna y la arqueología malagueña**, "Jábega", núm. 12, pág. 29.
- (2) Instituto Geográfico y Catastral, mapa de España, E 1:50.000, hoja núm. 1.051, Ronda, Madrid, 1971.
- (3) Agradezco a mis compañeros de la Sociedad Excursionista de Málaga el haberme facilitado el plano de la cueva.
- (4) SUCH, M., **Avance al estudio de la Caverna del Hoyo de la Mina**, Málaga, 1920, pág. 11, fig. 8.
- (5) ídem, nota 4, págs. 17-23 y figs. 8-19.
- (6) ídem, nota 4, pág. 17.
- (7) GONGORA Y MARTÍNEZ, M., **Antigüedades prehistóricas de Andalucía**, Ed. C. Moro, Madrid, 1868, pág. 44, figs. 43 y 44.
- (8) OLARIA DE GUSI, C., **Las cuevas de los Botijos y de Zorrera en Benalmádena**, Ed. Patronato del Museo Arqueológico de Benalmádena, Málaga, 1978, pág. 42, lám. X- 53.
- (9) POSAC MON, C., **La Cueva de Pecho Redondo en Marbella (Málaga)**, XII Can, Jaén, 1971, Zaragoza, 1973, pág. 170, lám. 1-1.
- (10) GIMÉNEZ REYNA, S. y LAZA PALACIOS, M., **Informe de las excavaciones en la Cueva del Higerón o del Suizo**, "Noticiario Arqueológico Hispánico", III, cuaderno 1-3, 1962, Madrid, 1964, págs. 64-65, lám. IV.
Es de hacer notar aquí que las excavaciones en esta cueva fueron poco ortodoxas, con la inquietud de buscar el famoso tesoro. El material arqueológico que proporcionó es espectacular. Hoy se encuentra expuesto en una vitrina de la Sección de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional, en tanto que en Málaga sólo nos quedan apenas unos fragmentos muy poco significativos, y algún que otro vaso expuesto en la propia cueva.
- (11) VICENT, A. M.^a y MUÑOZ, A. M.^a **Segunda campaña de excavaciones. La Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)**, Exc. Arq. en España, núm. 77, Madrid, 1973.
- (12) PELLICER, M., **El neolítico y el bronce de la Cueva de la Carigüela de Pinar (Granada)**, Trabajos de Prehistoria, XV, Madrid, 1964.
- (13) PELLICER, M., **Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja. 1.^a campaña**. Exc. Arq. en España, núm. 16, Madrid, 1963.
- (14) Ver en ídem nota 13, pág. 8 y pág. 51. Negligencias cometidas con el embalado del material arqueológico durante el tiempo que éste permaneció en Nerja, alteró de modo fundamental la ordenación dada por el excavador. Se pudo reconstruir la filiación estratigráfica de los materiales, sólo en parte, gracias al diario de excavaciones del doctor Pellicer.
- (15) Ídem, nota 13, pág. 35.
- (16) ídem, nota 13, pág. 61, figs. 7-17, 23.
- (17) ídem, nota 13, pág. 64, fig. 10-11; pág. 66, fig. 12-5,6; pág. 69, fig. 24-1,2.
- (18) ídem, nota 13, pág. 73, fig. 22-1,2,5.
- (19) ídem, nota 13, pág. 77, fig. 27-1 a 7 y pág. 79, fig. 29-8.
- (20) ídem, nota 13, pág. 36.
- (21) ídem, nota 13, pág. 35.
- (22) VICENT, A. M.^a y MUÑOZ, A. M.^a, **Segunda campaña de excavaciones. La Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)**, Exc. Arq. en España, núm. 77, Madrid, 1973.
- (23) ídem, nota 22, fig. 10.
- (24) ídem, nota 22, fig. 18, 618, pág. 50.
- (25) ídem, nota 22, fig. 33-185 y 17-262.
- (26) ídem, nota 22, pág. 91.
- (27) ídem, nota 11.
- (28) NAVARRETE ENCISO, S. M.^a, **La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental**, "Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada", 1, págs. 59-73, Granada, 1976.
- (29) ídem, nota 11, pág. 42, fig. 16-11 y 12.
- (30) ídem, nota 11, pág. 45, fig. 18-2,3,4 y 8.
- (31) ídem, nota 11, pág. 49, fig. 21-10,12.
- (32) ídem, nota 11, pág. 62.
- (33) ídem, nota 11, pág. 63, lám. V, 3.
- (34) ídem, nota 11, pág. 63.
- (35) NAVARRETE ENCISO, M. S., **La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental (tomo 1)**, Granada, 1976, pág. 42.
- (36) ídem, nota 11, pág. 112.
- (37) HOPF, M. y PELLICER, M., **Neolithische Getreidefunde in der Höhle von Nerja (provincia Málaga)**, Madrider Mitteilungen 11, 1970, págs. 18-34.
Tomado de NAVARRETE (1976), **La cultura de las cuevas...**, págs. 35 y 36, nota 13.
- (38) La Universidad de Málaga estudia en estos momentos la Cueva de La Paloma en Teba. Se pretende igualmente comenzar los trabajos en la de la Pulsera (Villanueva de Gauche).
El profesor Dimas Martín y el que suscribe, estudian en la actualidad los materiales de la 1.^a Campaña de Excavaciones en la Cueva del Toro (Antequera).